Visión | Amar a Dios y al prójimo

Lucas 10:25-37

¿Qué hay que hacer para heredar la vida eterna? Lucas 10:25 "Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?"

Este hombre no ignoraba lo que decía la ley, era un experto y conocedor de la ley, y quería probar a Jesús. Este intérprete le hizo una pregunta a Jesús acerca de la vida eterna. ¿qué cosas debía hacer para heredar la vida eterna?

¿Qué dice la palabra? Lucas 10:26,27 *"¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?* 27*Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo".*

En otras palabras, Jesús le está diciendo: tu conoces la ley; tú sabes lo que dice la ley al respecto. ¿qué es lo que has aprendido?

El intérprete conocía la ley, sabe qué cosas hay que hacer; y le dice los mandamientos principales: "*amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y amarás a tu prójimo como a ti mism*o".

Amarás a Dios con todo tu corazón y amarás a tu prójimo. Lucas 10:28 "*Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás*."

Jesús sabe que este hombre era conocedor, pero le faltaba ser hacedor, le faltaba obedecer lo que sabía que Dios manda que se haga. "si tú sabes que debes amar a Dios, y a tu prójimo como a ti mismo, entonces, ¿qué esperas? Has esto y vivirás; ama a Dios como lo dice la palabra; y ama a tu prójimo como te amas a ti mismo.

¿Quién es mi prójimo? Lucas 10:29 *Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?*

El intérprete de la ley quiere que Jesús le explique quién es su prójimo.

Pero Jesús enseña a este hombre con una parábola. Lucas 10:30 "*Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto*".

Había un hombre medio muerto, agredido y atacado por ladrones que lo despojaron de todo. Este hombre tenía una necesidad, se estaba muriendo y no podía ni moverse. Es en esas situaciones donde se puede demostrar el amor hacia el prójimo.

La indiferencia no es amor. Lucas 10:31,32 "*Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. 32 Así mismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo*".

Un sacerdote era el que representaba al pueblo delante de Dios; y el que representaba a Dios delante del pueblo. Era un guía espiritual, un consejero para el pueblo del Señor. Sin embargo, este sacerdote vio la necesidad del hombre que los ladrones habían golpeado, despojado y que lo habían dejado medio muerto, pero fue indiferente ante aquella necesidad, y pasó de largo. No se comportó con su prójimo como lo enseñaba la ley: amarás a tu prójimo como a ti mismo. A él no le interesaba su prójimo.

Un levita. Así mismo un levita vio al hombre herido, medio muerto y pasa de largo. Los levitas eran los que ayudaban a los sacerdotes con los sacrificios, y los arreglos en el santuario. En la parábola que hace el Señor, muestra que aquellos que podían brindar la ayuda a su prójimo, pasan de largo y no lo ayudan. Al igual que el sacerdote, este levita es indiferente a su prójimo, pasan de largo, y no les importa que su prójimo se pierda o se muera.

Cuando haya una necesidad física, o material si está en nosotros el poder ayudar al prójimo, y no lo hacemos, estamos como el sacerdote y el levita, pasando de largo e ignorando la necesidad del prójimo.

Cuando hay alguien atacado por el diablo, que no se vale por el mismo (espiritualmente hablando), o cuando vemos a alguien tener una necesidad, esa es la oportunidad para demostrar el amor hacia el prójimo, para ayudarlo, para vendar sus heridas, para velar por su bienestar y hablarle de Jesús para que sus heridas sean sanadas.

¿Cuándo somos indiferente y pasamos de largo? Cuando se tiene la oportunidad de dar tu casa para que se habrá una célula, y no lo haces.

¿Cuándo pasamos de largo? Cuando se tiene la oportunidad de ser un líder, pero no lo quieres hacer. ¿Cuándo se pasa de largo? Cuando vemos la necesidad de alguien y somos indiferentes; cuando somos poco me importa si el prójimo se está perdiendo.

Un samaritano muestra su amor al prójimo. Lucas 10:33-35 "*Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; 34y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él*

Un samaritano. Era alguien despreciable para los judíos. Samaritanos y judíos no se llevaban, sin embargo, es este samaritano quien muestra interés en aquel hombre golpeado, despojado y casi muerto. El samaritano no se puso a mirar quien era aquel hombre herido, sino que mira la necesidad que tenía.

El samaritano no pasa de largo, sino que se acerca al hombre medio muerto, y viéndole, es movido a misericordia hacia aquel hombre; lo pone en su cabalgadura, se despoja de su comodidad, para ayudar a su prójimo. Este samaritano está mostrando su amor hacia su prójimo.

Cuando amas a tu prójimo, te acercas y cuidas de él. Lucas 10:35 *Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese*."

Este samaritano lo llevó al mesón, y cuida de él; y cuando se tiene que ir, le paga al mesonero para que cuide de aquel hombre, y se hizo responsable de sus gastos.

¿Quién fue el prójimo? Lucas 10:36,37 *"¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? 37Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo".*

Tu prójimo no solo es aquel que te cae bien, sino aquel que está cerca de ti, que te rodea, tu vecino, tu amigo, o esa persona que te encuentras en el camino. Es la voluntad de Dios que su pueblo haga lo mismo que hizo el samaritano. Ama Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y Ama a tu prójimo, como a ti mismo.

Mensaje | Demostrando el amor

Lectura Lucas 7:36-47

Aprender Lucas 7:47 *Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.*

Si decimos que amamos, entonces demostremos con nuestros hechos y con nuestras actitudes este amor. La demostración de amor vale más que mil palabras. La palabra del Señor nos dice en 1 Juan 3:18 "*Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.*

En casa de un fariseo. Lucas 7:36 "*Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa."*

Simón quiere que Jesús venga a comer a su casa; es posible que Simón quería de alguna manera atender a Jesús; tal vez demostrar agradecimiento por lo que Jesús había hecho en su vida.

Al saber que Jesús estaba a la mesa en la casa del fariseo. Lucas 7:37 *Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;*

Entonces una mujer que no tenía un buen testimonio; a quien la gente conocía que era una mala mujer. Esta mujer arrepentida de la vida que llevaba, una vida que le daba vergüenza, vacía y triste; cuando supo que Jesús estaba en la casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume. Aunque ella sabía que todos la conocían, a ella no le importó que la despreciaran, la criticaran, o que fuera causa de murmuración, ella necesitaba ir a los pies de Jesús. Ella necesitaba demostrar su amor y su agradecimiento al Señor. No fue invitada a comer, pero ella entró en la casa donde estaba Jesús. Ella vino venciendo obstáculos y rompiendo barreras, no importando lo que diga la gente; ella iba a demostrar su amor por él.

Esta mujer decidió ir a la casa del fariseo, pero no vino con las manos vacías, trajo un frasco de alabastro con perfume.

Demostrando su amor a Jesús. Lucas 7:38 *y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.*

Detrás de él a sus pies. No podía perder la oportunidad para agradecer el amor de Jesús.

Llorando comenzó a regar con lágrimas sus pies. Llorando por haber recibido el perdón de sus muchos pecados.

Los enjugaba con sus cabellos. Mostraba tanto amor por el Señor.

Y besaba sus pies y los ungía con el perfume. Con cada beso decía: "te amo Jesús, gracias por perdonarme y por salvarme. Te entrego todo lo que soy".

Estaba rendida y humillada, delante de Jesús; no levantaba su rostro; ella sabía qué clase de vida había llevado, y mostraba su agradecimiento con todo su corazón. por su amor y su misericordia hacia ella, por el perdón de sus pecados. Demostró su amor al Señor.

El fariseo piensa mal. Lucas 7:39 "*Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Éste, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora."*

Esto nos da a entender que Simón el fariseo no creía en Jesús; sus pensamientos no eran buenos. El razonaba con su corazón, que no era recto; razonaba con su punto de vista, que era carnal. Simón muestra su duda.

Una cosa tengo que decirte. Lucas 7:40 *Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.*

Jesús estaba mirando los pensamientos del fariseo, Jesús quería tratar también con él.

¿Cuál de ellos le amará más? Lucas 7:41-43 *Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; 42y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? 43Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado*.

Esta ilustración que da Jesús a Simón el fariseo, es para llevarlo a la enseñanza acerca de quienes son los que aman en verdad; quería hacer ver a Simón el poco amor que había mostrado; que hay quienes aman poco, y hay quienes aman mucho. Aquel a quien se le perdona más, será quien amará más y mostrará su amor y su agradecimiento por lo que ha recibido. Los dos deudores de la ilustración eran Simón y la mujer. Parece que Simón era de los que se justificaba; tal vez él no había tenido una vida tan complicada como la mujer. A Simón se le había perdonado, a la mujer también; Solo que ella estaba tan agradecida con Dios por el perdón de sus pecados, que ella lo demostró humillándose, rindiéndose a los pies de Jesús.

El que poco ama es indiferente. Lucas 7:44-47 *Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. 45No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. 46No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. 47Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.*

Simón no había tratado a Jesús con agradecimiento. No le recibió con amor, por lo que Jesús le hace ver todo lo que hizo la prostituta, y le hizo ver todo lo que él no hizo.

¿Ves esta mujer? El mira lo que hacemos por él; el valora tu agradecimiento y tu demostración de amor.

Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies;

No me diste beso;

No ungiste mi cabeza con aceite;

Simón lo invitó a comer, pero no le había dado la bienvenida a Jesús, no lo había tratado bien cuando entró en su casa. No hizo nada de esto, porque Simón amaba poco.

Pero la mujer desde que entró bañó los pies de Jesús con sus lágrimas; no cesó de besar sus pies; derramó su perfume sobre sus pies; de esta manera ella demostraba cuanto amaba a Jesús.

La mujer que era conocida en la ciudad como una mujer pecadora, había recibido el perdón de sus pecados, ahora ella tenía una vida nueva y demostró mucho amor porque sabe que sus muchos pecados ya están perdonados.

Jesús, perdonó tus pecados y te dio esta salvación tan grande. ¿Estás mostrando tu amor y agradecimiento por lo que él ha hecho en tu vida? ¿Cuánto te ha perdonado el Señor? Sigamos el ejemplo de esta mujer, y demostremos nuestro amor y agradecimiento al Señor, dando lo mejor a él, sirviéndole y haciendo su voluntad. Aquel a quien mucho se le perdona, amará más.